

PARADOR NACIONAL DE GIL BLAS SANTILLANA DEL MÉR (SANTANDER)

José M. Muguruza, Arquitecto

En la vieja ciudad de Santillana, que fué en tiempo capital de las Asturias, a que dió nombre, está el Parador de Gil Blas, título puesto recientemente en memoria del héroe de la novela de Lesage, titulada *Gil Blas de Santillana*, que tuvo la ocurrencia de suponer de esa villa a Gil Blas.

La montaña, país de linaje, en el que tuvo origen casi toda la nobleza que formaron los Reinos de Castilla, que en el país montañés buscaron refugio cuando fué sorprendida por la avalancha agarena, cuenta entre sus ciudades más antiguas y de más solera la tradicional villa de Santillana, en la que se exhiben ejemplares arquitectónicos únicos de siglos pretéritos, desaparecidos en casi todos los países.

El Parador de Gil Blas está instalado en la antigua casa de Barreda-Brocho. Todo lo que allí se ofrece al visitante es bueno :

las habitaciones son amplias, porque no se ha variado nada de como estaban cuando vivían sus dueños antes de trasladarse al Palacete de Peredo, y en ella reina, como en toda la villa, ese silencio de respeto que Santillana se merece, y que mueve a hablar conteniendo la voz, como si el sonido fuera a perturbar la tranquilidad y la grandeza de este lugar único.

Se halla a 17 kilómetros al N. O. de Torrelavega y a 30 kilómetros, por carretera, de la capital de la provincia. Las estaciones de ferrocarril más próximas son : Puente San Miguel y Torrelavega. Además de los encantos que ofrece esta histórica villa, desde ella puede hacerse fácilmente la excursión para la visita a las espléndidas Cuevas de Altamira. Consta de dos plantas; la primera dispone de nueve habitaciones, cinco de ellas con baño privado, y la segunda, de siete, de las cuales dos tienen baño privado. Calefacción, teléfono, baños generales, etc.

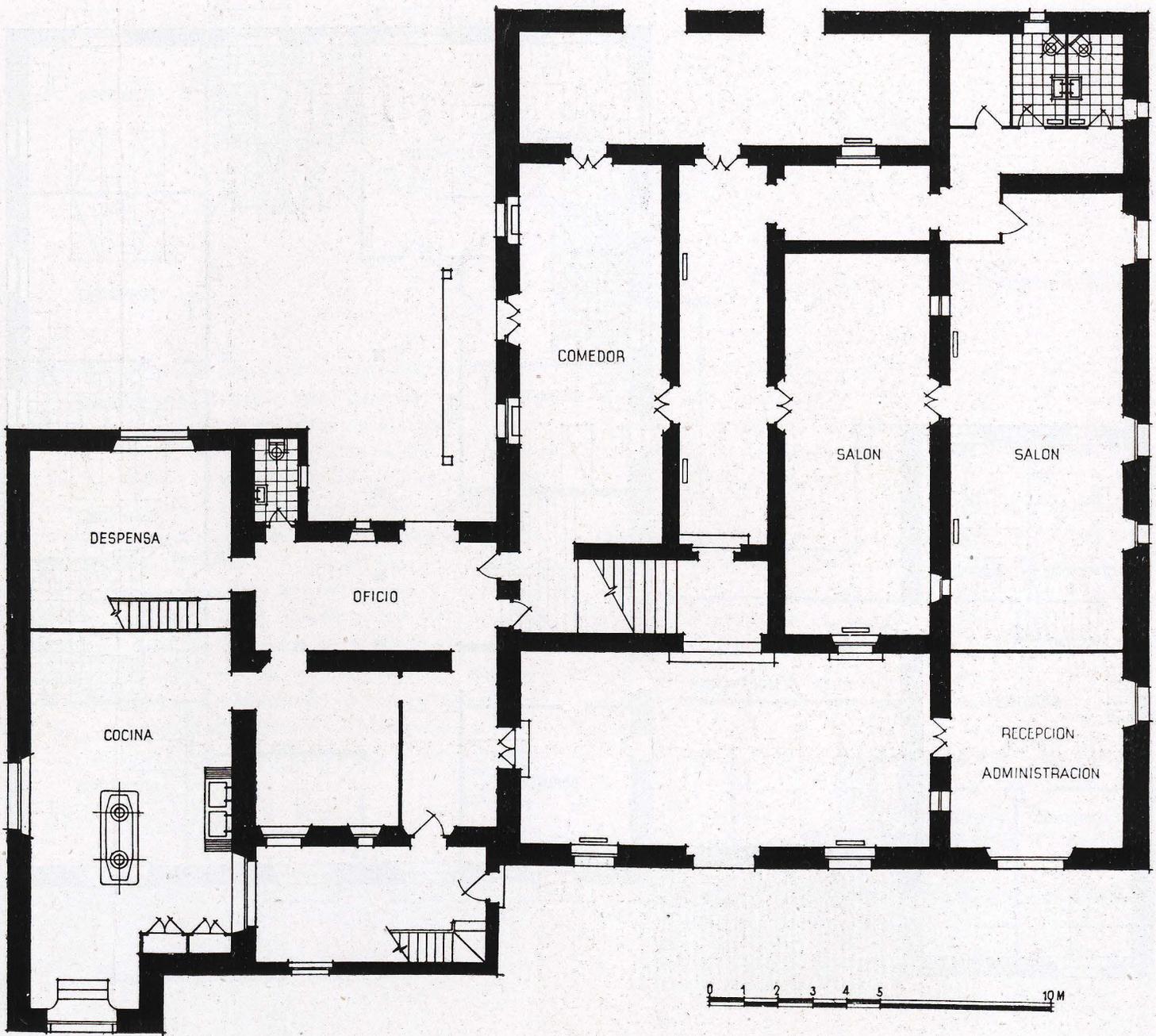




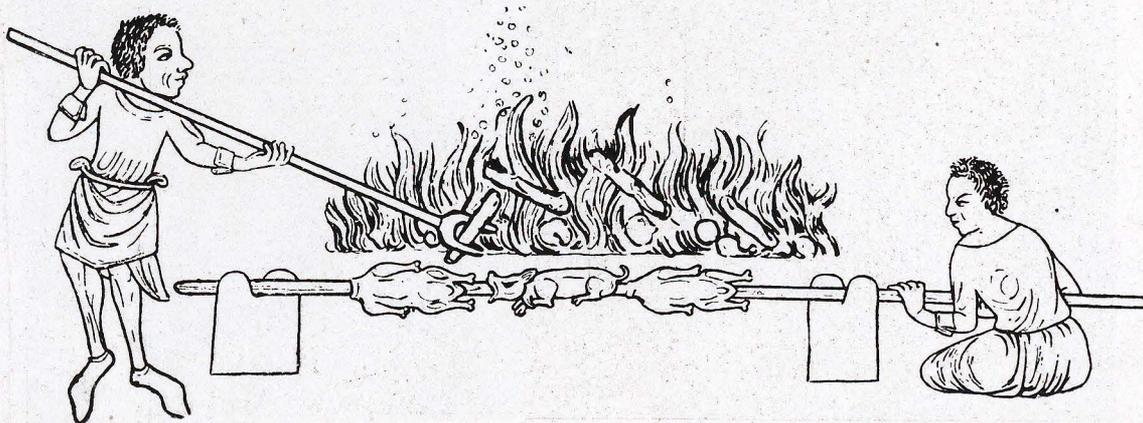
Interior del cuarto de estar.

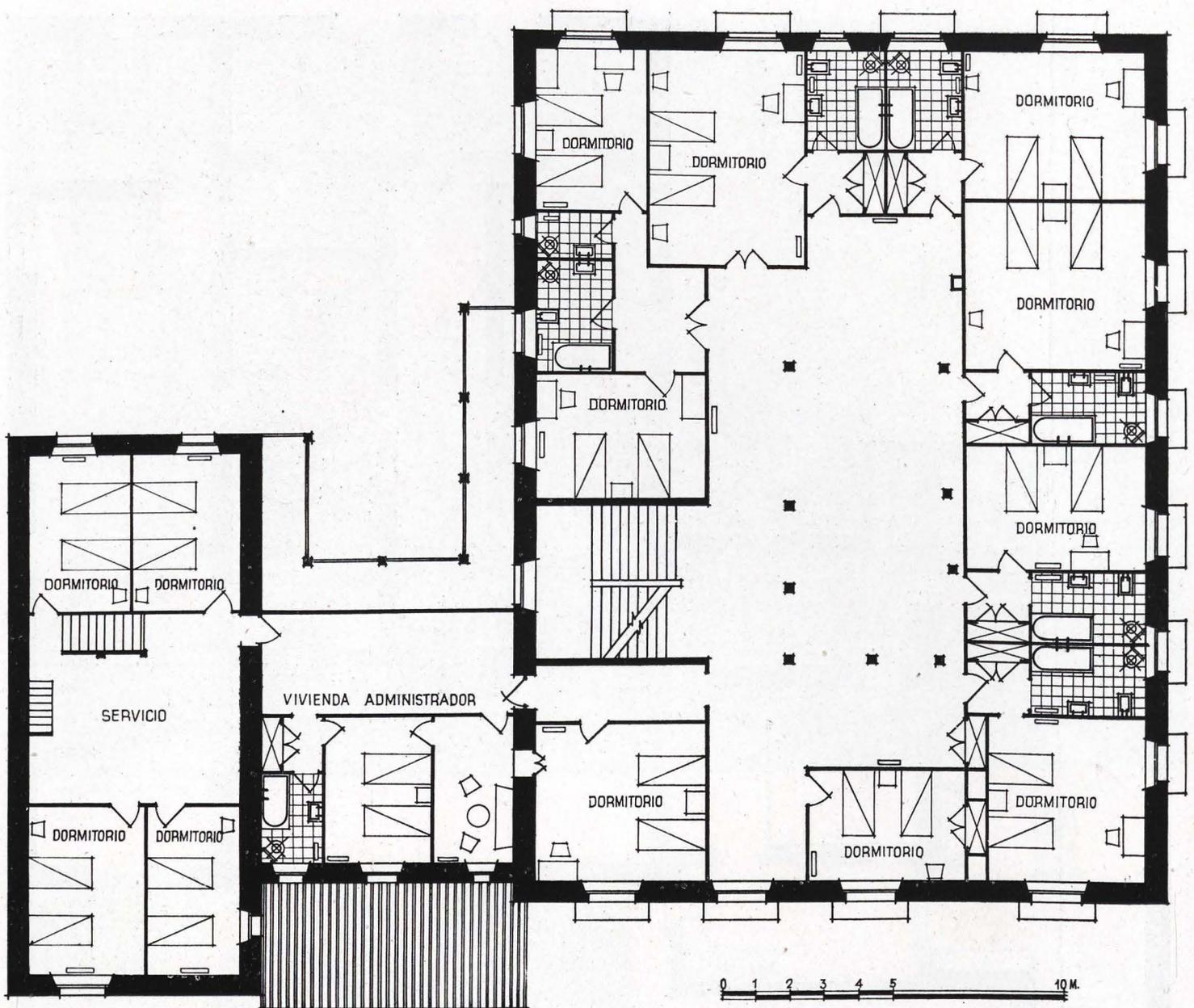


Fachada al jardín.



Planta baja.





Planta de dormitorios.

Fotografía aérea de Santillana.

